

CUENTOS NEGROS PARA NOCHES EN BLANCO



Estos cinco relatos cortos hacen el ejercicio de imaginar qué hay tras algunos cuentos, qué historia real pudo inspirarlos, qué suceso (edulcorado y desdibujado después por el tiempo) los habría originado de haber sido verdad. La realidad -por supuesto- nunca es tan amable. Llevado a escena por la *Compañía Falsaria de Indias*.

Escena:

La niña Blanca llegó al circo perseguida por los males de su belleza.

Llegó de noche, alumbrando con su hermosura los caminos cerrados, despertando pájaros con su voz de seda. Salió de la oscuridad sola, aunque no parecía perdida; a pie y sin equipaje, aunque no parecía desamparada.

No solicitó asilo ni ayuda, porque tales criaturas raras y asombrosas no precisan pedir nada. Hacen siervos devotos solo con respirar cerca un par de veces, esclavos autómatas

amarrados sin remedio por el instinto primigenio de la devoción por la belleza cuando esta es incontestable y rotunda, como un hachazo de flores, o de viento, o de felicidad.

Luego (claro) cuando esa belleza no es para ti, o cuando aun siéndolo no responde - pobre- a tus sueños de purísima exigencia; cuando la belleza resulta ser solo la belleza... ¡es tan fácil odiarla!

Pero esto vendrá más tarde. Los acontecimientos no pueden mudarse de lugar, porque en otro orden jamás hubieran sucedido. Nunca la presa se acercará a beber si antes ha llegado la fiera.

Fue preciso que ella apareciese sin más equipaje que su temor, sin más historia que la que quería olvidar, sin otro salvoconducto que su presencia de nieve pura, deslumbrante.

Dijo llamarse Blanca. Venía huyendo de gentes que debían amarla, y que sin embargo la odiaban. Ante el circo en zapatillas, hechizado de proporción áurea, relató con pausada dulzura las desgracias de la guerra encarnizada que libraba su tez pálida de alumbre, su pecho batiente de nácar con lo común y la envidia, y maldijo con lágrimas de cristal purísimo el estigma de su inconsciente perfección.

Suficiente.